

PSYCHOLOGIES España	Tirada: 300.000	Sección: -	
	Difusión: 300.000	Espacio (Cm_2): 498	
Nacional Femenina Mensual	Audiencia: 1.050.000	Ocupación (%): 95%	Imagen: No
	01/09/2013	Valor (€): 8.576,47	
		Valor Pág. (€): 9.000,00	
		Página: 56	

[ACTUALIDAD] Ahuciar: esperar, dar confianza. La realidad opuesta es la que viven cada día cientos de familias en España, obligadas a abandonar su vivienda. Rabia, tristeza, ansiedad, vergüenza, culpabilidad o la sensación de bajar los brazos son los sentimientos que marcan un proceso en el que compartir la experiencia es clave para sobreponerse.

La factura psicológica de un desahucio

Por SONIA DOCTOR

Un desahucio es un camino largo, muy largo, en el que, cuando interviene el juez, tú ya andas un poco menos recta". Son las palabras de alguien que ha vivido en primera persona el instante en el que un desconocido llama a tu puerta y te entrega "el tocho", los cientos de papeles que te comunican que se ha procedido a tu ejecución hipotecaria. Cristina Fallarás, periodista, escritora y madre de dos hijos, es una de las casi 92.000 personas afectadas por este proceso en España que, sólo en 2012, vieron cómo los cimientos de

su vida se tambaleaban. "El desahucio arranca cuando te dejan sin trabajo, cuando te despiden", narra la periodista afincada en Barcelona en su novela autobiográfica *A la puta calle* (Bronce, 2013). Un informe del Observatorio DESC y la Plataforma de Afectados por la Hipoteca (PAH) que verá la luz en los próximos días recoge, precisamente, que el 70% de los afectados por un desahucio se encuentran en paro. Éste es uno de los motivos por los que los expertos en salud mental señalan el desalojo como "la culminación de un proceso muy largo, más que su inicio, que

empieza con la pérdida de recursos económicos y en el que mucha gente se ve sin posibilidad de lucha", advierte el presidente de Psicólogos sin Fronteras, Guillermo Fouce.

Pérdida de identidad

"De alguna manera, todo tu proyecto de vida se rompe -reconoce el psicólogo madrileño-, y la reacción depende de cada persona y de la gente que te pueda apoyar social, emocional y económicamente". El impacto psicológico de un desahucio es, según la asociación -que ha dado asistencia a las víctimas del >>>



PSYCHOLOGIES España	Tirada: 300.000	Sección: -	
	Difusión: 300.000	Espacio (Cm_2): 506	
Nacional Femenina Mensual	Audiencia: 1.050.000	Ocupación (%): 96%	Imagen: No
	01/09/2013	Valor (€): 8.704,40	
		Valor Pág. (€): 9.000,00	
		Página: 58	

La factura psicológica de un desahucio

>>> atentado del 11M o del reciente accidente ferroviario de Santiago-, muy similar al de algunas situaciones de catástrofes. Para Guillermo Fouce, la vivienda y el trabajo representan dos aspectos muy ligados a la identidad. "Somos donde vivimos, donde nos relacionamos -reconoce-. Si perdemos esto, perdemos la esencia de nosotros mismos". Francisco recibió la notificación judicial hace dos años, y continúa peleando con la entidad bancaria para conseguir la dación en pago y un alquiler social que le permita quedarse en su piso a un precio simbólico. "Se te echa el mundo encima -confiesa-. Vives con ese 'ay' constante de que mañana quizá nos echen". Con dos hijos a su cargo, separado durante el proceso y con un trabajo de muchos altibajos, este barcelonés ha sentido cómo tocaba fondo, pero siempre ha intentado reponerse y mirar al frente. "Lo peor del desahucio es la indefensión, el bajar los brazos, el haber perdido la batalla", explica Guillermo Fouce. Y a esta sensación puede añadirse una deuda de por vida "que te impida volver a empezar. Éste sí es un problema".

Romper el aislamiento

"La furia ha dado paso a una sensación de desánimo, vergüenza y soledad", relata la periodista Cristina Fallarás en su crónica. Culpabilidad, aislamiento e indefensión se suman al cóctel de sentimientos que se conjugan ante una situación como ésta. "Siempre les decimos que la que está enferma es la situación, no ellos, que a todo el mundo puede pasarle algo así, que estamos ante una realidad injusta", remarca Fouce. Reconocerse como víctimas, y no como culpables, es el primer paso para rehacerse y mitigar los efectos de un proceso de desahucio. En este sentido, el presidente de Psicólogos sin Fronteras apunta que la clave es compartir la propia

PERFIL

Un problema social, en cifras

En el primer trimestre del año se llevaron a cabo un total de 19.468 desahucios, lo que supone más de 200 familias desalojadas al día, según cifras judiciales. Aunque todavía no existen datos oficiales, un informe del Observatorio DESC y la PAH que se publica en próximos días desgana el perfil de las personas afectadas. Según los datos recogidos, 8 de cada 10 son personas nacidas en España, con un nivel de estudios elevado, en paro (70%) y que no disponen de otra vivienda. El informe revela que el 25,7% se encuentran en una situación de vulnerabilidad extrema, dado que no disponen de ningún ingreso ni prestación económica.



experiencia y buscar ayuda: romper el aislamiento. Con este objetivo, la PAH lleva más de cinco años ofreciendo apoyo legal y emocional a las personas que han dejado de pagar su cuota y están en trámites de perder la casa. Además de asistencia y recursos para

"Lo peor del desahucio es la sensación de haber perdido la batalla"

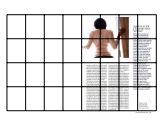
GUILLERMO FOUCE

negociar con el banco, la PAH organiza encuentros semanales "de apoyo mutuo", donde los afectados encuentran un lugar en el que poder sincerarse y compartir su historia. "Ya nadie va a estar solo", reconoce su portavoz, Ada Colau, ante los

asistentes a la asamblea general de cada viernes en la sede de la entidad, que día a día se va haciendo más pequeña. "La mayoría de nosotros pensamos que nuestra situación es la más complicada, la más difícil, pero no, nuestra situación es compartida. No hay que sentir vergüenza ni culpa", admite micro en mano. "La Plataforma te ayuda mucho, no sólo por los consejos que te dan, sino por la gente que te arroja", reconoce Francisco. "A pesar de que estás muy mal, ves que hay gente que está peor que tú, y reúnes ganas para ayudarla en lo que puedas". En su caso, la PAH le ha ayudado también a encontrar nuevos ingresos. "Veía que me estaba ahogando, y les propuse a algunos compañeros que se dedicaban a lo mismo que yo que nos uniéramos para trabajar juntos; y aceptaron", explica Francisco.

Personal y colectiva

Pasar por un desahucio puede acarrear consecuencias muy graves para la salud física y mental de las personas afectadas. La ansiedad, el

PSYCHOLOGIES España		Tirada: 300.000	Sección: -	
		Difusión: 300.000	Espacio (Cm_2): 499	
Nacional	Femenina	Audiencia: 1.050.000	Ocupación (%): 95%	
Mensual		01/09/2013	Valor (€): 8.593,68	
			Valor Pág. (€): 9.000,00	
			Página: 59	Imagen: No



¿QUÉ HACER CUANDO HAY NIÑOS?

Muchos de los procesos que acaban en un desahucio se agravan por la presencia de niños en la familia. Para Guillermo Fouce, la peor decisión de los padres sería no contar con ellos, mantenerlos al margen. El presidente de Psicólogos sin Fronteras sostiene que es esencial que hablen con sus hijos de lo que está ocurriendo, "sin ocultárselo, pero adaptando la información a su edad y a su capacidad". Ante una situación así, el niño debe ser consciente de lo que ocurre, y hay que prepararle por si, al final, se ven obligados a perder la casa, cambiar de escuela, etc. Según los últimos datos recogidos por el Observatorio DESC y la Plataforma de Afectados por la Hipoteca (PAH), alrededor de un 75% de las familias afectadas por una ejecución hipotecaria en España cuentan, al menos, con un menor de 18 años en casa. Los expertos señalan que es también muy importante que los niños expresen lo que les está pasando, mediante el dibujo, el juego o cualquier otro medio, como una forma de sacar lo que llevan dentro y "hacerlo unidos", admite el psicólogo madrileño.

estrés y la falta de comunicación pueden conllevar problemas añadidos, como la adicción a la bebida o el juego, separaciones o violencia. Guillermo Fouce alerta de los casos de depresión que llegan, en los peores casos, al suicidio. "La persona no sabe cómo responder, no encuentra recursos, y cree que es una pelea perdida", reconoce el psicólogo. Antonio es una de las personas que ha vivido de cerca esta realidad. Tras recibir la demanda, su mujer se vino abajo: "Parecía que quería quitarse del medio", confiesa. Ahora está ingresada en el hospital, y él se dedica a su hija pequeña, de 13 años, y a la mayor, de 23; al tiempo que lucha por conseguir la dación y evitar perder también la casa de sus padres, que le sirvió de aval. "Tengo en vilo a tres generaciones", reconoce. Contar con un trabajo y un buen sueldo no le está ayudando a dar con una solución, y el aumento de los casos de extrema vulnerabilidad hace que, incluso, llegue a sentir vergüenza por admitir que tiene trabajo. Pero no pierde la espe-

ranza, y participa activamente en la Plataforma que se ha creado en su localidad para ayudar a otras personas en su situación. "Seguiré intentándolo todo", afirma. Sobreponerse pasa por reconocer la situación y planificar una alternativa para salir adelante si llegase a producirse, finalmente, el desalojo. En este punto trabajan de manera decidida Psicólogos sin Fronteras, acompañando a los afectados desde el momento en que piden ayuda y detectando las situaciones de especial riesgo. "Nuestra labor es estar ahí, intentar contribuir a que el impacto sea el menor posible, fomentando el encuentro y ayudando a que los afectados canalicen sus emociones", explica Fouce. Como la Plataforma de Afectados por la Hipoteca, la asociación de psicólogos insta a los afectados a pelear hasta el final, "a complementar su lucha personal con la lucha colectiva", añade, para defender esa parte de su identidad que parece truncarse. "Nos queda vivir", confiesa Francisco. ■

PARA LEER
A la puta calle.
Cristina Fallarás.
160 págs. 12,90 €